



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
NÚCLEO “RAFAEL RANGEL”  
COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
TRUJILLO, ESTADO TRUJILLO**

**EL EROTISMO ENTRE EL TABÚ Y LA PERCEPCIÓN**

**Autores:**

Montilla Miguel C.I: 16.066.458

Viloria Jackson C.I: 16.883.897

**Tutor:**

Dr. Luis Javier Hernández Carmona

C.I.Nº V- 4 304 739

Trujillo, Mayo de 2012



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
NÚCLEO “RAFAEL RANGEL”  
COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
TRUJILLO, ESTADO TRUJILLO**

**EL EROTISMO ENTRE EL TABÚ Y LA PERCEPCIÓN**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS  
EN EDUCACIÓN MENCIÓN CASTELLANO Y LITERATURA**

**Autores:**

Montilla Miguel C.I: 16.066.458

Viloria Jackson C.I: 16.883.897

**Tutor:**

Dr. Luis Javier Hernández Carmona

C.I.Nº V- 4 304 739

Trujillo, Mayo del 2012



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
NÚCLEO “RAFAEL RANGEL”  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN  
MENCIÓN CASTELLANO Y LITERATURA**

**CARTA DE APROBACIÓN DEL TUTOR**

En mi carácter de Tutor Académico del Trabajo de Grado titulado: El erotismo entre el tabú y la percepción, presentado por los Bachilleres: Montilla Peña Miguel y Viloría Andara Jackson, de las C.I.N° 16.066.458 y 16.883.897 respectivamente, para optar al Título de Licenciados en Educación Mención: Castellano y Literatura, considero que dicho trabajo cumple con las reglas metodológicas exigidas por la Universidad de Los Andes para ser sometido a la presentación, defensa y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En Trujillo a los 20 días del mes de septiembre, de 2011

Atentamente

---

Dr. Luis Javier Hernández Carmona

C.I.N° V- 4.304.739

## ÍNDICE GENERAL

Aprobación de Tutor.....	I
Agradecimientos.....	II
Reconocimientos.....	IV
Índice General.....	4
Resumen.....	6
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>1. CAPÍTULO I.....</b>	<b>10</b>
1.1 El Problema: Justificación de la investigación.....	11
1.2 Planteamiento del problema.....	14
1.3 Formulación del problema.....	17
1.4 Objetivos.....	17
1.4.1 Objetivo general.....	17
1.4.2 Objetivos específicos.....	17
<b>2. CAPÍTULO II.....</b>	<b>18</b>
2.1 Marco Teórico.....	19
2.1.1 Erotismo: expresión de lo sensible trascendente.....	19
2.1.2 Diferencias y correspondencias entre erotismo y pornografía según: Alberoni y Paz.....	28
2.1.3 Los tiempos cambian: Realidad hipotética del aula: El erotismo como disciplina literaria.....	33
2.1.4 La tecnología y sus desaciertos: un atisbo a la salvedad.....	37
2.1.5 Pedagogía: La aptitud del Docente ante la novedad.....	41

<b>3 CAPÍTULO III.....</b>	<b>44</b>
3.1 <b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>45</b>
3.2 Tipo de investigación.....	46
3.3 Métodos y técnicas.....	46
3.4 Delimitación.....	46
3.5 Delimitación Temporal.....	46
<b>4. CAPÍTULO IV MARCO ANALÍTICO.....</b>	<b>48</b>
4.1 Matices del erotismo a tres escalas.....	49
4.2 Amor y Erotismo: Diferencia y Similitud.....	49
4.3 Escala A: <i>El Cantar de los Cantares</i> : Lenguaje Erótico Implícito.....	52
4.4 Escala B: <i>Casas Muertas</i> : Lenguaje Erótico Sugerente.....	53
4.5 Escala C: <i>Memoria de una Cantante Alemana</i> : Lenguaje Erótico Gráfico.....	57
<b>5. CAPÍTULO V MARCO CONCLUSIVO.....</b>	<b>61</b>
<b>Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>62</b>
<b>Referencias Electrónicas.....</b>	<b>63</b>



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

NÚCLEO "RAFAEL RANGEL"

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

MENCIÓN CASTELLANO Y LITERATURA

***EL EROTISMO ENTRE EL TABÚ Y LA PERCEPCIÓN***

**Autores:**

Miguel Montilla  
Jackson Viloría

#### **RESUMEN**

El propósito que persigue el presente trabajo, es incluir el erotismo como referencia en el análisis literario dentro del aula de clases. El mismo ha estado relegado dentro de los programas de estudios del subsistema educativo bolivariano. El erotismo en la literatura ocupa un lugar de suma importancia, desde *Las Mil y una Noches* de carácter universal, hasta nuestra literatura venezolana no tan reciente, como en *Casas Muertas* de Miguel Otero Silva. El componente erótico no aparece por ningún lado como elemento de estudio en dicha área, y sin embargo, es real, y se muestra libremente en nuestra sociedad. Existe hacia el erotismo cierto recelo, el cual se genera por la simple razón del desconocimiento, o, bien sea, por las múltiples conjeturas de las que ha sido objeto

**Palabras claves:** erotismo, tabú, medios de comunicación, religión, sociedad.

## Introducción

La tarea del docente a propósito del análisis literario, debiera estar inclinada hacia las múltiples posibilidades que existen a la hora de abordar un texto artístico. El enfoque del análisis podría estar enmarcado en las inquietudes que poseen el educando, o en acciones externas que perturben su perfecto desempeño, así como también el de una comunidad o institución. Canalizar la información es el rol del docente, orientarla no simplemente para despertar la creatividad en el estudiante, sino que dicho enfoque sirva al mismo, como elemento de apoyo para la vida en sociedad.

El erotismo posee una cualidad prácticamente ontológica, es casi omnipresente. El ser es erótico por naturaleza, y erotiza todo cuanto le rodea: los objetos, los animales, los hombres y sus cosas, más aún, las cosas femeninas, poseen ese algo que nos atrae desde lo íntimo, lo inexplicable: *El interés de las mujeres por las cremas, los perfumes y las pieles tiene un significado más erótico que social* (Alberoni, 2000: 9).

Es una especie de fórmula interior que hace que les adoremos con la benevolencia de diosas o semidiosas, según Paz: *Debemos a Platón la idea del erotismo como impulso vital que asciende, escalón por escalón, hacia la contemplación del sumo bien* (1993:23).

En tal sentido, es el docente quien tiene la facultad de prever textos e incentivar al estudiantado a atreverse con nuevas formas del conocimiento. Es él quien tiene la potestad de avivar la llama en el espíritu joven.

Crear interés por la lectura de temas pocos usuales en la institución educativa, ayudará ciertamente a expandir el pensamiento de muchos, tanto en estudiantes como profesores.

Con respecto al tabú es uno de los males impuestos por el hombre y padecidos por él. El tabú es una manera poco elegante de controlar un no sé

qué, o ¿será la animalidad en nosotros? Pero, como dice Sade en *La Filosofía en el tocador: Si la naturaleza hubiese querido que nos ocultásemos mutuamente algunas partes del cuerpo, ella misma hubiese tomado sus debidas precauciones.*

El tabú es la excusa del hombre poco ecológica, para ganar espacios. Según el diccionario de la real academia tabú es: *Todo aquello que está prohibido hacer o decir, ya sea por convenciones religiosas, psicológicas o sociales.*

La importancia del docente radica en depurar el pensamiento hermético de las mentes en desarrollo, arrancar el anatema. Eliminar el temor al tratamiento de temas en las aulas de clases, es oportuno. Es prácticamente trivial no hablar en un aula temas necesarios hoy día, que además, forman parte de nuestra cotidianidad, por el mero hecho de tildárseles de *perversos*, o, porque se considere una *falta de respeto para la institución*. Lo que hace décadas, llevaba el sello de la prohibición por *salud*, hoy llevarlo con la igualdad de sentido sería una bofetada a los cambios surtidos en nuestra época. Además, sería un acto de irrespeto para con nosotros mismos, sería una enorme bofetada a nuestro intelecto, y más que un hecho de subestimación, sería sometimiento al ridículo. Y no llegamos a tanto.

En este sentido, fuimos movidos por los hilos de la curiosidad a desarrollar el presente trabajo, estructurándolo del siguiente modo:

**Capítulo I:** Contiene el problema, los objetivos de la investigación, justificación y delimitación de la investigación.

**Capítulo II:** Comenta y profundiza las variantes que sustentan la investigación, haciendo referencia a los antecedentes de la investigación, bases teóricas.

**Capítulo III:** Lo constituye el Marco Metodológico, integrado por el tipo de investigación y diseño.

**Capítulo IV:** Análisis de textos extraídos de diferentes obras literarias.

**Capítulo V:** Conclusiones y Referencias Biblio-hemerográficas.

bdigital.ula.ve

**CAPÍTULO I**  
bdigital.ula.ve

## JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

**Lo erótico como manifestación sensible, y más allá de lo sensible, lo simbólico.**

El erotismo es la forma de  
dominación social del instinto...

Octavio Paz

Cierto es, que el ser humano manifiesta grandes ansias de conocer aquello que le es prohibido. Lo prohibido se vuelve objeto del deseo; bien sea por la curiosidad que genera la prohibición en sí, o por los acontecimientos hipotéticos resultantes que llevarán a tales tratamientos. Sin lugar a dudas, lo erótico pertenece al campo de lo negado, al arsenal intransitable de lo social-religioso. ¿Qué es permisible y que no lo es?, escapa esto a la elección individual. Existen instituciones como la iglesia, o manuales como el de Carreño, que te dicen cómo actuar correctamente para vivir en sociedad. Al respecto acota Alzuru:

Las razones invocadas por estas personas e instituciones no son sino una doble moral para mantener su buena conciencia. De hecho, cuando en las últimas décadas se han aplicado en algunos países medidas de liberalización en este sentido –publicaciones, prácticas eróticas, filmes, etc.- no ha ocurrido ninguna catástrofe, al contrario, han disminuido los crímenes sexuales así como el interés mórbido del público por aquello que estaba prohibido (2005:10).

Por tal fundamento (tema tabú = elemento atractivo), es que surge el propósito de inclusión del discurso erótico en los programas, en el plano pedagógico/literario.

Una delgada línea separa al erotismo de la pornografía. Esta dicotomía diferencial erotismo/pornografía, hará concebir al erotismo como aproximación-percepción sensible, que va más allá del cuerpo desnudo, que

no es, un mostrar de órganos (zonas erógenas = indicador pornográfico) ni la voluptuosidad de un cuerpo, ni la flagrante virtud del roce; que es una condición de los sentidos, y una condición espontánea no mecánica. Que no es el mero arrebató de los cuerpos (instinto) sino que a ello se suma, una cualidad transcendente. Un hecho en efecto significativo. Octavio Paz en *La llama doble* señala que: “el erotismo es la dimensión humana de la sexualidad, aquello que la imaginación añade a la naturaleza” (1993:117).

El ejercicio docente no debe aislarse de la realidad circundante, sino que tiene que ofrecer al educando elementos a grosso modo factibles, de los cuales se sirva en un tiempo determinado para su interacción con esa nueva realidad. Nueva realidad, que va a ser parte ineludible de su evolución como ser social (actante), por lo tanto, los principios pedagógicos deben conjugarse con las situaciones hipotéticas del ejercicio docente. Ahora bien, en su fuero interno (del ser correspondiente) yacen mecanismos de interés (curiosidad) que mueven al individuo. La intención nuestra es la de proponer nuevas estrategias. Una especie de hombre libre culturalmente, un hombre *interregno* un hombre al que la sociedad y la religión no pongan cadenas, menos en el campo de competencia intelectual.

La intención de proponer el tema del erotismo cómo lectura pertinente en nuestras instituciones educativas, comprende la novedad. Aunque el erotismo no es objeto reciente, continuamente se le ha visto con cierta preocupación, ya que, desde tiempos pretéritos, se ha creado cualquier tipo de postulados alrededor de estas formas del comportamiento humano. Por tal motivo, es necesario establecer diferencia de acuerdo a su situación geográfica tanto de Oriente como de Occidente. Denis de Rougemont en *EL AMOR Y OCCIDENTE* expone cierto contraste que servirá para apreciar con mejor ojo, en el plano cultural, nuestro erotismo. Dice:

Vemos que en Oriente (Apéndice 4) y en la Grecia contemporánea de Platón el amor humano es muy generalmente concebido como el

placer, la simple voluptuosidad física. Y la pasión —en su sentido trágico y doloroso— no solamente es escasa, sino que además, y sobre todo, es despreciada por la moral corriente como una enfermedad frenética. (1993: 73)

Más adelante, sobre Occidente dice:

Y vemos que en Occidente, en el siglo XII, es el matrimonio el que está expuesto al desprecio, mientras que la pasión es glorificada en la misma medida en que es razonable, en que hace sufrir, en que ejerce sus estragos a expensas del mundo y de sí. (1993: 73)

Octavio Paz en *La llama doble*, lo expone de la siguiente forma:

En oriente el amor fue pensado dentro de una tradición religiosa; no fue un pensamiento autónomo sino una derivación de esta o aquella doctrina. En cambio, en Occidente, desde el principio, la filosofía del amor fue concebida y pensada fuera de la religión oficial y a veces, frente a ella. (1993: 37)

Es imposible negar que seamos un territorio pluricultural, que existe y que se inició en nuestro continente en la época de la colonia, cómo por las influencias adquiridas en el modo de convivencia actual: lo social, religioso, político... Y, resueltamente el hecho de relación de nuestro país con las demás naciones del mundo se ha incrementado, haciendo de la misma, la novedad. Y por supuesto que el erotismo toma partido de lo nuevo.

Lo inapropiado en este caso, sería negar nuestro parecido en algunos aspectos con occidente, o como dice Briceño Guerrero: “América es resultado de la expansión de Europa y nosotros somos europeos en América” (1993: 37)

En otro orden de ideas, debemos tener presente el espacio geográfico en el cual nos movemos. Hemos crecido con libros que nuestros padres, abuelos y demás, guardan en bibliotecas como verdaderas joyas del

conocimiento universal. Entre ellos, para no extendernos: *El kamasutra*, o, *el jardín perfumado* de Jeque Nefzawi... Lo entendible y aceptable que está en el kamasutra es que, es para adultos, por eso, tiene licencia para ser mostrado con toda libertad en todas las librerías del país. Un problema acá pudiera ser que las librerías no están seccionadas en aéreas de niños, adolescentes o adultos. Cualquier persona tiene acceso a este tipo de material, y para exagerar un poco: desde los 0 años a la mayoría de edad.

Lo novedoso de esta propuesta lo encontramos en que se puede abordar la literatura desde su realidad inmediata (el estudio y su entorno) que permita al estudiante adentrarse en la literatura erótica. Hacemos uso del poder de la literatura y del erotismo, conjugándolo para reorientar al estudiante en beneficio de su naturaleza de hombre y, advertirlo de la peligrosidad de lo erótico combinado con el exceso tecnológico.

bdigital.ula.ve

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### **Una educación tradicional que oculta lo erótico en una sociedad del consumo que revela.**

El erotismo no puede ser estudiado sin,  
al hacerlo, tomar en  
consideración al hombre mismo.

Georges Bataille

La educación tradicional en Venezuela lleva un pie atrás con respecto a los avances tecnológicos suscitados en el mundo (progresar tecnológicamente, no solo significa dotar de equipos o software a los estudiantes, sino el aplicar preceptos educativos en libertad). El crecimiento acelerado de las tecnologías, aflige en gran parte los ánimos de una educación de calidad (vanguardista) que funja como una gran muralla a las demandas surgidas de la negativa naciente por el mal desempeño de las herramientas tecnológicas en niños/as, adolescentes y otros. A propósito de ello comenta Díaz Orozco en el prólogo realizado a *La ilusión erótica*:

Alzuru emprende la tarea de revisar el papel que juegan los medios de comunicación de masas y las nuevas tecnologías en la difusión y despliegue del erotismo, no sólo como parte indispensable de la estética contemporánea y germen fundacional de lo humano, sino como panacea liberadora de los males de la vida cotidiana(Díaz Orozco en Alzuru (2005: 8).

Sin embargo, la intención nuestra no es la de atacar tajantemente el instrumento de trabajo o de aprendizaje. Se trata de la omisión de ciertos temas que deberían formar parte del complemento de instrucción del alumno, tal vez, no en su mayoría; pero, al menos, les corresponda un tratamiento por elemental conocimiento. Lo antes expuesto atañe al fácil acceso a la información o la desinformación, dependiendo de las particularidades: económicas, sociales, culturales, políticas o religiosas.

En los cibers únicamente colocan un letrero que dice *no se permite abrir páginas pornográficas* pero tenemos el Messenger por donde podemos intercambiar material del mismo concepto, así como también el facebook, el correo, youtube, la televisión... que, de igual forma nos aportan imágenes de igual valor. Y ni hablar si el mencionado niño/a o adolescente, posee una computadora o celular *última generación* a su entera destreza, por donde puede acceder a la información por múltiples vías: bluetooth, multimedia...

El tema de la pornografía representa un problema a la juventud si se deja al libre albedrío; por otro lado las restricciones y tabús religiosos no escapan cómo entes perjudiciales a la referida sociedad joven, también lo hacen mensajes como: *Cristo viene* y la larga espera se convierte en eso: una larga y ansiada espera. Se enfría la sopa y Mafalda se entristece porque Cristo nunca llegó a comer la sopa en su lugar, y como odia la sopa, ahora la odia doblemente: por sopa y por fría.

Temas como: la religión, el amor, la muerte, la locura, y por qué no, el erotismo, merecen un tratamiento igualitario en el aula de clase. Capítulos de contenido erótico hallados en obras literarias pertenecientes al programa de estudio como: *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, o, *La casa verde* de Mario Vargas Llosa, son suprimidos por en su totalidad, por considerárseles en pleno siglo XXI, no aptos (perversos) para el aprendizaje.

Por un lado, los religiosos y las restricciones, y por el otro, los avances tecnológicos al alcance de los jóvenes, le dan a nuestra educación más embarazos precoces, más enfermedades, más muertes, más, más, más y más desconocimiento.

Los medios alternativos, proveen a los estudiantes y no estudiantes, de un sinfín de información en cuestión de segundos, a la que con seguridad en épocas anteriores ni siquiera, hubiésemos llegado a imaginar que tendríamos en nuestro poder en tan poco tiempo:

El erotismo se ha transformado en un departamento de la publicidad y en una rama del comercio. En el pasado, la pornografía y la prostitución eran actividades artesanales, por decirlo así; hoy son parte esencial de la economía de consumo. No me alarma su existencia sino las proporciones que han asumido y el carácter que hoy tienen, a un tiempo mecánico e institucional. Han dejado de ser transgresiones (Paz, 1993: 159).

En tal sentido nuestra propuesta, tiene como objeto, la aceptación de lo erótico y su incorporación al círculo educativo como principio pedagógico a través de la literatura. La cual procura apaciguar una situación producida por los medios alternativos, con el instrumento de trabajo tradicional: el libro.

bdigital.ula.ve

## **FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

Contribuye el erotismo, como perspectiva didáctica, a la formación de alumnos críticos y reflexivos.

### **OBJETIVOS:**

#### **OBJETIVO GENERAL**

-3) Demostrar el valor de lo erótico como elemento referencial, para su incorporación al programa de estudio en el ámbito educativo medio y diversificado.

#### **OBJETIVOS ESPECIFICOS**

-Cotejar los diferentes puntos de vista del erotismo, para una posible inclusión en el ámbito educativo.

-Jerarquizar las diferentes lecturas a emplear dentro de la propuesta teórica en relación con el erotismo y las premisas transformadoras del acto docente.

-Establecer nexos entre la literatura, el erotismo y las nuevas tecnologías para los diversos discursos que se originan.

## **CAPÍTULO II**

bdigital.ula.ve

## MARCO TEÓRICO

### **Erotismo: expresión de lo sensible trascendente.**

¿No dirán que la virtud por  
hermosa que sea,  
se convierte, cuando  
desgraciadamente  
resulta demasiado débil para luchar  
contra el vicio,  
se convierte en el peor partido  
que pueda tomarse,  
y que en un siglo  
enteramente corrompido,  
lo más seguro es hacer  
como todos?

Sade- Justine

Es impropio condenar cabalmente a un sujeto, al cual pocas causas o cosas lo acusan, sin presentar antes las pruebas debidas que demuestren su culpabilidad. Es riesgoso porque el individuo puede ser condenado injustamente o porque la situación se puede revertir en cualquier momento, señalando en presente al que señalaba en el pasado.

Tampoco lo es, el denominar de pecaminoso el acto sexual, quien es el primer agente encargado de que nuestra especie se mantenga:

La especie humana padece una insaciable sed sexual y no conoce como los otros animales, periodos de celo y periodos de reposo. O dicho de otro modo: el hombre es el único ser vivo que no dispone de una regulación fisiológica y automática de su sexualidad (Paz, 1993: 16).

Por supuesto, que tal realización por parte de los comprometidos debe estar regida por el juicio de la responsabilidad, y no por el supuesto de que: *cada quien es dueño de sus actos*. Ahora bien, existen contratos como el del matrimonio para establecer una condición de orden en la sociedad. El erotismo está en constante amenaza semejante a las especies en extinción:

Las reglas e instituciones destinadas a domar al sexo son numerosas, cambiantes y contradictorias. Es vano enumerarlas: van del tabú del incesto al contrato del matrimonio, de la castidad obligatoria a la legislación sobre los burdeles. Sus cambios desafían a cualquier intento de clasificación que no sea el mero catálogo: todos los días aparece una nueva práctica y todos los días desaparece otra (Paz, 1993: 17).

Sin embargo, el erotismo posee brazos como las personas, o ramas como los árboles, y cada vez, llega a más lugares con mayor facilidad. Esos brazos y esas ramas mutan, llegando a obtener valores de distinta naturaleza, tal cual un círculo cromático. O, una escala que degrada el color hasta fundirlo y perderlo, y cada escala es un color propio, así como cada tipo de erotismo es diferente el uno del otro, por ende con cuerpo y movimiento propio:

El erotismo cambia con los climas y las geografías, con las sociedades y la historia, con los individuos y los temperamentos. También con las ocasiones, el azar y la inspiración del momento. Si el hombre es una criatura <<ondulante>>, el mar en donde se mece está movido por las olas caprichosas del erotismo (Paz, 1993: 15).

La fácil propagación y la multiformidad del erotismo en nuestro tiempo, invitan al tratamiento desde otro ángulo. Hay que cruzar la línea, mirar desde el lado del erotismo hacia el otro punto, como mirarse a sí mismo, y proyectar esa mirada hacia afuera: “Se trata por tanto de dejar hablar a la experiencia erótica, de liberarla del silencio, de reconocerla en la esfera literaria, ya que el erotismo es tal vez una de las emociones más intensas del ser humano” (Dos Santos y Fernández, 2008: 5)

Es tener la capacidad de ver el dedo que apunta condenando, es vernos señalados por nuestros dedos sojuzgadores, algo así como un espejo de nosotros mismos haciendo el papel de inquisidores: sentenciando en nombre de un todopoderoso y arrasando hasta con el viento.

El erotismo como posible tema de estudio le otorga a lo pedagógico un rostro nuevo. No es simple maquillaje, es como una operación quirúrgica, le cambiamos el rostro, mas no el espíritu, menos la identidad. En el mayor de los casos lo que haremos es retirar la venda de nuestro pensamiento, que evita la visión del *malvado y pecaminoso rostro del erotismo*.

Abrir el pensamiento es *justo y necesario*, en nuestra época: es vital, porque las prohibiciones nos las colocamos nosotros mismos, ello no quiere decir, que tenemos libertad plena y absoluta, sino que es momento de ir decolorando el tatuaje generacional de las prohibiciones, elaboradas con las agujas de la religión y las clases sociales antañonas posicionadas en el cerebro: “El sentido de mi trabajo es éste: quiero que los hombres y las mujeres puedan *pensar* las cosas sexuales, plena, completa, honesta y limpiamente.” (D.H. Lawrence en Alejo Carpentier, 2003:231)

Valorar el erotismo, es condición *sine qua non* para entender su funcionamiento en el entorno. Así como también, es indispensable tener presente su historia, y las secuelas que esa historia, ha dejado en las conciencias de las personas de un determinado territorio:

En una sociedad secular como la nuestra, los períodos de castidad y de licencia, casi todos asociados al calendario religioso, desaparecen como prácticas colectivas consagradas por la tradición. No importa: se conserva intacto el carácter dual del erotismo, aunque varía su fundamento: deja de ser un mandamiento religioso y cíclico para convertirse en una prescripción de orden individual (Paz, 1993: 18).

En este sentido, el reconocimiento permite que entendamos enhorabuena, la conciliación de ambas esencias y su coexistencia como componentes individuales del ser social. Otros podrán observar una especie de confabulación entre el animal y el humano, o simplemente su distancia. Y

aseverarán que entre esta dupla, existe un muro divisorio que impide la convivencia y las hace ajenas, antagonismo pleno.

Ahora bien, a continuación queremos mostrar los siguientes textos, con los cuales pretendemos señalar dos enfoques del erotismo, uno con perspectiva humanista: en el *Capítulo 7* de la novela *Rayuela* de Julio Cortázar, y el otro, desde un punto de vista mecanicista, extraído de la obra *Un Mundo Feliz* de Aldous Huxley.

El erotismo además de la sutileza de las imágenes, debe poseer una suerte de musicalidad, ligereza y frescura, sin el elemento directo o explícito que transgrede esa delgada línea de la sexualidad. En algunos casos, el erotismo posee una condición de agresor. La cual, no es más, que una de sus particularidades. Y cualquier esfuerzo realizado por nosotros, u otros, para su encasillamiento sería enteramente insubstancial. Unas de las cualidades del erotismo que debemos mencionar constantemente, es la capacidad de variabilidad que posee. Tal como lo indica Alberoni: “En el erotismo hay y habrá siempre una oscura dialéctica entre pluralidad y unidad, entre promiscuidad y unicidad”. (2000: 127)

Lograr elevar los sentidos (persuadir) a través de las palabras, constituye un verdadero arte, es adquirir la destreza de un taumaturgo, palabras que son transformadas en poesía, al igual que la sexualidad en erotismo. En ese sentido, Julio Cortázar, logra con total maestría captar el lado humano de la sexualidad, en su antes mencionado *capítulo 7* que pertenece a la novela *Rayuela*, el cual presentamos a continuación:

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla

con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonríe por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez m as de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez m as de cerca y nuestros ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua. (2004:41)

La sutileza en el lenguaje del discurso erótico, se muestra en todo su esplendor. En ningún caso se da el hallazgo de la trasgresión como elemento que banaliza, que viola, que altera o ennegrece al erotismo. En este capítulo, por causalidad, o por la virtud misma de "correspondencia" hallamos un elemento indispensable en el erotismo de Cortázar: el azar. Octavio Paz, habla en *La llama doble* del azar, pero de un azar objetivo: el de Breton. Dice que: "El azar objetivo crea un espacio literalmente imantado: los amantes, como sonámbulos dotados de una segunda vista, caminan, se cruzan, se separan y vuelven a juntarse. No se buscan: se encuentran". (1993: 146-147).

Ese encuentro es la reciprocidad, el mutuo sentir entre los comprometidos amantes, y es allí, donde se guarece el verdadero erotismo. Paz, continúa expresando: "El azar objetivo, tal como lo expone Breton, se

presenta como *otra* explicación del enigma de la atracción amorosa.” (1993: 147). Sin duda alguna, tanto el amor como el erotismo, no perderán la condición mítica, para convertirse en hechos concretos matemáticos.

En *Un mundo Feliz*, novela de Aldous Huxley encontramos un erotismo netamente antagónico al erotismo hallado en *Rayuela*. La sexualidad evoca libertad del erotismo, y en ninguno de los casos lo restringe o lo priva del mismo. Cortázar simplemente describe con especial maestría, un hecho suscitado entre los amantes. Las posibilidades de rehusarse a los requerimientos de la pasión, son relativamente bajas cuando existe una fuerte atracción entre ambas partes. O simplemente, como posibilidad no existe.

Pero en *Un Mundo Feliz* el erotismo es imposición, es frívolo, es mecánico, totalmente adverso al sentido particular del erotismo y al encontrado en la literatura de Cortázar:

Más arriba, en las diez plantas sucesivas destinadas a dormitorios, los niños y niñas que todavía eran lo bastante pequeños para necesitar una siesta, se hallaban tan atareados como todo el mundo, aunque ellos no lo sabían, escuchando inconscientemente las lecciones hipnopédicas de higiene y sociabilidad, de conciencia de clase y de vida erótica. (Huxley, 1969: 122)

Los niños eran sumergidos en el universo condicionante de lo erótico, nuevas formas de vida y hasta con un nuevo Dios: Ford.

Nuestro propósito no es trasladarlos a *Un Mundo Feliz*, menos el de imponer tajantemente un criterio como doctrina única, es mostrar una de las caras procedentes de lo erótico y, aprovecharlo con una única intención de la investigación literaria.

Que se vea y se sienta como ese algo inevitable, necesario y por qué no: esencial, en el trayecto de la existencia del hombre.

El no darle la oportunidad al erotismo de expresarse en una de sus formas, pudiera tomarse o verse un poco anticuado y hasta temeroso.

No pretendemos traer de vuelta el caos bíblico de Sodoma y Gomorra. Como tampoco pretendemos implantar una teoría y reformar los programas de estudio en las instituciones, es tratar, experimentar, probar... dejar escuchar al erotismo en su lenguaje más humano y más consciente.

Huxley augura un erotismo de goce pleno, lo muestra con cuerpo cotidiano, y es de todos, y todos tienen derecho a él. Pero, a nuestro parecer, si se toma con tanta ligereza pierde substancia. Es una novela con trazas futuristas. Se mofa de la historia por colocarle cadenas al erotismo, por prohibirlo de la forma aberrante en que lo hizo:

¿Cómo te llamas?

—Polly Trostky.

—Un nombre bonito, como tú —dijo el director—. Anda, ve a ver si encuentras otro niño con quien jugar.

La niña echó a correr hacia los matorrales y se perdió de vista.

—¡Exquisita criatura! —dijo el director, mirando en la dirección por donde había desaparecido; y volviéndose después hacia los estudiantes, prosiguió—: Lo que ahora voy a decirles puede parecer increíble. Pero cuando no se está acostumbrado a la historia, la mayoría de los hechos del pasado parecen increíbles.

Y les comunicó la asombrosa verdad. Durante un largo período de tiempo, antes de la época de Nuestro Ford, y aun durante algunas generaciones subsiguientes, los juegos eróticos entre chiquillos habían sido considerados como algo anormal (estallaron sonoras risas); y no sólo anormal sino realmente inmoral (¡No!), y, en consecuencia, estaban rigurosamente prohibidas.

Una expresión de asombrosa incredulidad apareció en los rostros de sus oyentes. (Huxley, 1969: 40-41)

Tampoco debemos alarmarnos por la suerte que tuvo en un tiempo pasado, o tendrá en el futuro el erotismo, ya que, como dice Paz: “el erotismo es invención, variación incesante; el sexo es siempre el mismo” (1993: 15). Y es esa variabilidad la que fortalece y regenera nuestra condición sexual humana.

bdigital.ula.ve

## **-Diferencias y correspondencias entre erotismo y pornografía**

El hombre se diferencia del animal  
en que bebe sin sed y ama sin tiempo

José Ortega y Gasset

Las religiones han inyectado en nosotros ese asunto de clasificar las cosas como buenas o malas, si elegimos lo bueno: nos ganamos el cielo, y si dirigimos nuestro ojo al otro portal, lo único que nos ocurriría sería encendernos en las llamas del infierno, nada menos ¿Qué otra cosa pudiera ocurrirnos? La cosa es, buscar en los extremos, a un lado de la balanza, no el punto medio. Ya lo dice Jesús en las sagradas escrituras: “Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Así, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca.” (Apocalipsis 3:15-16-17)

¿Podría el mundo funcionar de mejor manera sin estos binomios enjuiciadores de probables condenas y probables salvaciones?

Nuestras vidas están regidas por estos preceptos antitéticos del bien y el mal, lo blanco o negro, el amor y el odio, el gordo y el flaco, lo bello y lo feo, lo masculino y lo femenino... La no correspondencia nos coloca en un punto medio, del cual, es necesario migrar para no merecer el odio de Dios o, del hijo de Dios que viene a la tierra a traer las buenas nuevas de su padre (esto, no es un discurso anti religioso, todo lo contrario tiene mucha religiosidad) el que todo lo ve y todo lo puede.

El erotismo y la pornografía forman parte de este arsenal equilibrista de las dicotomías existenciales del hombre, preceptos maniqueístas que nos mueven a su antojo como marionetas, y nos hacen menos libres a cada paso. Estas dicotomías infieren enormemente en la decisión final de nuestro regidor. De si podremos obtener el boleto al ansiado Edén de la felicidad

eterna, o si se deben purgar las tibiezas a 300°c y más. Siendo él quien tiene la última palabra.

Asimismo, se dice que la conmiseración de Dios hacia sus hijos es infinita, lo que nos hace reflexionar que un buen pecado muy frío o muy caliente son los que merecen la piedad de Dios, no los tibios, ya que esos, son los condenatorios: “En el pasado las prohibiciones más rigurosas y temidas eran las de las iglesias. Todavía lo siguen siendo, aunque en las sociedades modernas, predominantemente seculares, son menos escuchadas” (Paz, 1993:122).

Tomando en consideración lo antes expuesto, lo que se busca es vetar en el individuo lo orgánico, mediante la formulación de un pensamiento totalmente sesgado; además, se le quiere hacer sentir culpable por corresponder a la orden de su programación genética. Cosa contraria al objetivo de las instituciones opina Vargas Llosa: “El reconocimiento al derecho del placer es un instrumento para conseguir un mundo mejor, más libre, más auténtico, menos hipócrita, un medio para liberar al individuo de las iglesias, de las convenciones” (2004: 9).

Ahora bien, suponiendo que lo erótico represente el bien, y, lo pornográfico la maldad. Lo negativo en la sexualidad del hombre. Vamos a suponer que lo erótico entra en lo *permisible* (dentro del matrimonio) lo *normado*. Y que lo pornográfico es lo *pecaminoso*, lo que está fuera de la norma, fuera del matrimonio. Sin embargo, de estas suposiciones florecen las disyuntivas, de que si todo lo que se realiza dentro de la norma es erotismo, o si también tiene cabida lo pornográfico y viceversa. ¿O, si el papel firmado y la bendición de Dios se prestan para tales menesteres?

Francesco Alberoni en su libro *el erotismo* nos presenta una serie de diferencias que aclararán un poco lo turbio de estas aguas, no desde el punto de vista en el que se ha expuesto acá de la permisibilidad sino, más a

la esencia del ser. Aunque Alberoni no realiza las diferencias entre erotismo y pornografía como un todo, lo hace desde la individualidad genérica del hombre.

Alberoni habla de un erotismo femenino y de un erotismo masculino, de los cuales dice lo siguiente:

Al parecer eróticamente las mujeres son también mucho más sensibles que los hombres al ritmo, a la música, a los sonidos. En general el erotismo masculino es más visual, más genital. El femenino, es más táctil, muscular y auditivo, más ligado a los olores, la piel y el contacto (2000: 10).

Lo que nos refiere la complejidad de un concepto definible e inamovible al tratamiento de estos temas que preocupan en cantidad y que captan nuestra atención desde el primer momento. Y que por considerárseles de hoscos han causado algunas dolencias en partes significativas del mundo.

Estos temas merecen un debido tratamiento al igual que un cáncer recién detectado. No hablamos de arrancarlo de raíz, cosa que sería absurda, claro no el cáncer. Sólo debemos aprender a convivir con ciertos mecanismos o *males de fabricación* de los cuales somos dueños. Nos referimos, a saber aceptar dichas características, sin avergonzarnos de esa *supuesta animalidad*. Aunque no siempre tenemos la voluntad de rechazar el deseo, nuestra diferencia de la animalidad, es que poseemos también la capacidad de controlar nuestros impulsos: la razón.

Asimismo, la aceptación del erotismo en todos sus aspectos, es factor fundamental en cada individuo para salvaguardarlo de los males externos que le desconciertan en la búsqueda de su descalificación como esencia trascendente. Simultáneamente, hacernos a la idea que no es algo comprado como un par de siliconas, o una bicicleta nueva; que es algo

indiscutiblemente nuestro, tan natural como el mar, las plantas, un lunar o una verruga en la nariz. Debemos apostar a una convivencia sana: la conciliación, dejando el tabú, los prejuicios, las supersticiones y los anatemas a un lado, lo que no sirve: a un lado. Y hacernos cada vez más claros, más humanos, más sinceros.

Yetzabeth caballero Martínez afirma que:

Para algunos, la pornografía trata la sexualidad de manera grotesca y la devuelve al nivel animal; mientras que el erotismo despierta la sensualidad sin necesidad de animalizarla. De esta forma, se relaciona la pornografía con lo bajo, sucio y satanizado; al contrario, el erotismo se muestra como algo sublime y sutil. <http://yetzabeth-caballero-martinez.suite101.net>

No se trata de decir quién es el bueno o quién es el malo, se trata de saber identificar un rasgo, independientemente del grado de intensidad alcanzado por alguna de estas vertientes de la sexualidad. Alberoni señala que la pornografía: “es una figura de la imaginación masculina. Es la satisfacción alucinante de deseos, necesidades, aspiraciones, miedos propios de este sexo. Exigencias y miedos históricos, antiguos, pero que aún hoy existen y están activos” (2000, 13).

Seguidamente, Alberoni socava en la piel de la pornografía y nos proporciona una idea más concreta en cuanto al cómo se manifiesta dicha acción en la sociedad, agregando:

La pornografía hace ostentación de un universo fabuloso “en el que ya no es necesario seducir para conseguir, en el que la concupiscencia jamás corre el riesgo de ser reprimida ni rechazada, en el momento del deseo se confunde con el de la satisfacción, ignorando con soberbia la figura del Opositor (2000, 14)

¿Qué hace que algo sea pornográfico y que algo sea erótico, cómo logramos detectar tales síntomas o más bien realidades? Realidades tangibles y que hoy gracias a los medios de comunicación, la población se ha baldeado un poco de ese temor secular. Seguimos a Paz cuando afirma que: “Ante todo, el erotismo es exclusivamente humano; es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad de los hombres” (Paz, 1993: 12)

El hombre busca siempre la variación en la sexualidad, y en esa variación pueden coexistir ambas, según los intereses individuales o colectivos. El ser humano es quien decide cómo vivir su sexualidad, bien sea buscando el goce por medio de una sexualidad sutil o de una sexualidad agresora.

Al parecer entre erotismo y pornografía existe un elemento de abstracción que coadyuva a que tales significados funcionen independientemente el uno del otro. Encontramos definiciones hacia el erotismo como un todo, que trata de acercarse a una descripción definitiva: “el erotismo es ante todo y sobre todo *sed de otredad*. Y lo sobrenatural es la radical y suprema otredad” (Paz, 1993: 20).

Pero también, encontramos definiciones que se corresponden en cierto modo con la pornografía, veamos la siguiente: “El erotismo es dador de vida y de muerte. Comienza ahora a dibujarse con mayor precisión la ambigüedad del erotismo: es represión y es licencia, sublimación y perversión” (Paz, 1993: 17).

La desconfianza permanece y se cerciora de que nuestros jóvenes se curtan con todo esto de las sexualidades. Pero es colocándole estos temas en sus manos, que podemos advertirlos y reorientarlos; y, corroboramos reorientarlos porque ellos están orientados ya hacia una sexualidad: la ofrecida por los medios.

**- Los tiempos cambian: Realidad hipotética del aula: El erotismo como disciplina literaria.**

El erotismo no deja de provocar quimeras

Carmen Díaz Orozco

Con las nuevas tecnologías llega no sólo el avance científico, sino también, las nuevas formas de comunicación. Formas que de una u otra manera influyen en el proceso de aprendizaje o cognitivo del estudiantado. *Los tiempos cambian* se dice, y con el tiempo la realidad del hombre en sociedad. El pensamiento de Bello o el de Rodríguez, con respecto a las nuevas formas, se vería menguado ante las civilidades de la ciencia y la tecnología.

Las múltiples invenciones, o los múltiples aportes del hombre van tomadas de las manos con las nuevas formas del comportamiento (con la sobreentendida evolución) y con ellas algo que se conoce, pero que sencillamente se ignora: la destrucción.

Existe una distancia inescrutable en el pensamiento de ambos intelectuales y nuestro tiempo; pero es insostenible no girar la mirada al pasado, buscando un atisbo a la base, en la cual se fue construyendo el pensamiento Venezolano, aún más, el pensamiento latinoamericano. Y de allí, irse subiendo por la línea de tiempo para dar con los momentos exactos que fueron desviando al individuo, y así corregirlos en su torcedura. Eliminar de su conducta la indisciplina fehaciente que hoy nos embarga. Pero, por supuesto esto no es más que un imposible, un anhelo, no de la educación, sino de los educadores.

Claro es, que ambos pensadores tienen propuesta de total vigencia en cuanto a la enseñanza; pero como dijimos anteriormente: los tiempos cambian. La frase posee cierto grado de crisis, casi como una sentencia y pues indudablemente así lo es. Simón Rodríguez o Bello en su vida hubiesen

imaginado que existiría la televisión, mucho menos un celular, el cual hoy día hasta los alumnos de primaria se preocupan por llevar consigo en sus mochilas antes que un pedazo de pan a sus bocas.

Queremos imaginar los rostros de ambos en un salón de clase de nuestra época (el jurado podría decir como un abogado defensor *no ha lugar*). Se imaginan sus caras si en lugar del estudiante copiar en sus cuadernos lo que se les da en la pizarra, te dicen: *teacher un permiso* y con su celular última generación, con el zoom al máximo, toma una fotografía de lo que está escrito en la pizarra, y que además de ello te graba y monta sus videos por una red, que en cuestión de segundos se puede tener acceso a ello, en cualquier parte del mundo ¿Se lo imaginan?

La educación debe adaptarse a los cambios, tanto en el uso de las nuevas tecnologías como a las nuevas formas del pensamiento de las generaciones en desarrollo. Y el erotismo es una de ellas, aunque con mayor tiempo en el mercado. Las condiciones están dadas, sólo debemos ajustarnos a ellas con el propósito de aleación. O, como dicen por ahí: *si no puedes con el enemigo únete*. Y, ese es tal vez nuestro problema, que siempre hemos visto al erotismo como un enemigo, porque de ese modo se han encargado las instituciones de hacérselo ver.

Las universidades poco saben fuera de ellas. El futuro profesional, en el caso de la preparación universitaria que éste obtiene, escasamente se vincula con la realidad a la que debe enfrentarse una vez tenga en su poder el tan ansiado título. Se supone que te has preparado durante cierto tiempo para enfrentar una realidad similar con la que has venido batallando desde el inicio de la carrera.

La realidad hipotética es la que te presenta la universidad, donde casi todo es color rosa. En la cual los estudiantes son prácticamente esculturas. No hablan porque existe la confabulación con el otro, así que la simulación

pierde cuerpo, lo cual no es el propósito del curso. Y uno que otro hará una pregunta que te pondrá a pensar ¿Cierto?

La universidad simula una realidad, pero la realidad de hace algunas (tantas) décadas atrás. No obstante, adaptarse a la nueva faceta resulta en proporción complicado por la misma situación. Después del tiempo invertido en la universidad, es necesario suprimir toda la información recibida y tomar lo más importante, ya que toda la información no necesariamente es aplicable. Hasta la manera de planificación es distinta a la vista en clase.

Hablar del erotismo como disciplina literaria en nuestra educación media bolivariana, puede ser un tanto presuntuoso y hasta utópico; pero, no deja de ser una alternativa a posibles soluciones que afectan directamente a las familias de bajo recursos sobre todo. Hoy día el símbolo del erotismo viene estampado hasta en la ropa de bebés y no es por exagerar. Niñas de 1 a 2 años con el símbolo de playboy estampado en sus ropas y el desconocimiento de los padres los llevan a comprarla sólo porque está de moda o es bonita o trae estampada tal o cual figura:

Todos sabemos que existen ciertos símbolos que se utilizan en rituales, o simplemente como amuletos nos los ponemos. Aún no sabiendo lo que puedan significar ellos actúan igualmente. Un tetragramatton, el símbolo de om, el ojo de Horus, la estrella de David, incluso nada más haciendo un dibujo de ellos en el suelo o en un papel, adquieren vida propia al darles forma. Ese es el poder que tienen, da igual si no entendemos su significado, ellos se comportarán de la misma manera para lo que fueron creados.  
<http://rinconbruixa.webcindario.com>

Los símbolos ejercen gran influencias en nosotros. Psicólogos, sociólogos están detrás de un simple *logo* que las vallas publicitarias, las emisoras radiales, la televisión y la internet con que las mismas, se encargan día a día de ametrallar nuestro cerebro, disparando incesantemente la

información, con la finalidad de enajenar nuestro pensamiento y programarnos como a computadoras, el fin único: hacernos pertenecer a una colectividad somnolienta del consumismo. Y convertirnos en pequeñas y volubles masas maleables, algo parecido al condicionamiento de Pavlov.

bdigital.ula.ve

## - La tecnología y sus desaciertos: un atisbo a la salvedad.

...los avances tecnológicos nos mueven el piso de las costumbres, se aparean con la incertidumbre y más de una vez ponen "patas arriba" nuestra cotidianidad.

Luis Barrera Linares

Las invenciones del hombre nos dicen cada vez más que la mente humana no posee límites en cuanto a imaginación y, a poder de creación se refiere. Bien es sabido que tales invenciones son *del hombre para el hombre*. La computación, la telefonía celular, la medicina, entre otros alcances. Hoy en día han adquirido un grado vital.

Y es que estamos viviendo una época donde lo que predomina es la aceleración. La novedad ya forma parte de nuestra cotidianidad. El hombre nuevo, es más tecnológico, más dependiente de todo, está más atento, más preocupado por el mercado, que por sí mismo. La novedad trae consigo un sin número de presupuestos destinados a cambiarnos la vida, ahorrarnos inconvenientes, tiempo... en fin, a hacernos todo más *fácil y mejor*.

Sin embargo, este regalo del hombre, que es la ciencia y la tecnología, se van apoderando de nuestro lado humano, y lo que ya no tenemos, o queda poco, es humanidad, y nos hacemos animales con tecnología, y la capacidad de reflexión la vamos dejando en su estuche sin darle el derecho a recibir la luz del sol.

Nuestro *hombre nuevo* es más violento, menos reflexivo, más mecánico, menos ecológico, más destructivo, menos consciente de todo. Y tal vez, es por esa aceleración con la que convive, que la adultez le llega prematuramente a nuestro hombre nuevo. Siendo esa misma aceleración la que nos permite encontrar en nuestra sociedad: niñas con embarazo precoz, niñas/os con enfermedades venéreas y viceversa, asesinatos, violaciones,

niños que violan a otros, niñas/os que matan a otros por la euforia que les proporcionan nuestros grandes avances científicos y tecnológicos (las películas con el discurso agresivo...).

La enajenación mental es el primer requisito de los medios alternativos. Por ende no les interesa el bienestar del otro, sólo les interesa que los receptores adquieran lo que ofrecen y se envilezcan con ello, solo eso.

Sin duda, estos son algunos desaciertos de la influencia de las tecnologías. Es que nos colocan el producto en las manos; pero, no existe por parte de los representantes la idea de observar a sus representados. No existe en ellos la inquietud por saber qué hace su hijo con su celular *última generación*, o qué tipo de películas ve su hijo cuando se encuentra en su habitación a puerta cerrada, son unas de las pocas preguntas que los representantes deberían formularse.

De vez en cuando, y de cuando en vez, debería existir una supervisión sobre la aplicabilidad que los jóvenes dan a sus equipos. Ello para una posible orientación sobre cualquier tema que lo amerite, llámese de contenido violento (películas de acción, pornográfico, erótico, religioso...)

En *El Estado del Docente*, Luis Beltrán Prieto Figueroa menciona que las:

Consideraciones de esta naturaleza conducen en casi toda Europa al control de la radio y la televisión por el Estado, práctica que se está extendiendo a la América Latina. Ya han centralizado el control de la televisión: Argentina, Chile, Brasil, Perú y México. En nuestro país hay una fuerte corriente nacionalizadora, debido a los prejuicios de los malos programas, a los cuales se atribuye influencia alienizante mediante la transmisión de programas fundamentalmente

norteamericanos, para crear conciencia proclive a la sociedad de consumo y a su creciente lista de productos (Prieto, 2006: 39).

Las sociedades funcionan respondiendo a los mecanismos de la globalización, es decir, a los adelantos científicos y tecnológicos que proporcionan las potencias como: China, Japón, Estados Unidos, mientras que, estos países desarrollan conocimiento nosotros hacemos uso de sus invenciones esperando frenéticamente la novedad que nos saque del más fiero tradicionalismo tecnológico. Los países del sur son consumidores de tecnología no productores de ella. Luis Barrera Linares, tiene un texto al que llama: *Celulares, cedulares, celulosos*, del cual extrajimos el siguiente fragmento:

Nadie lo duda, ni siquiera los que se han quedado en lo que Alvin Toffler denominó “la segunda ola” de la Humanidad, la época de la imprenta convencional, la radio, la televisión y, en general, los *mass media*. La tecnología es buena, sus avances son importantes, su alto nivel de especialización ha contribuido a solventar muchos problemas del pasado de la raza humana. Y ningún invento sustituye a otro u otros, sencillamente se acumulan y, claro, llega un momento en que lo anterior termina siendo pieza de museo (Barrera, 2008:4).

Estamos de acuerdo con Luis Barrera Linares cuando afirma que: *la tecnología es buena* y que *sus avances son importantes*. Lo que no está bien es que toda la población (niños y adolescentes) tenga acceso a este tipo de tecnologías, debería existir una edad promedio que permita a las personas poder adquirir ciertos equipos tecnológicos. Ello sería un duro golpe al mercado, pero por lo menos nos desharíamos de una serie de problemas, o que al menos exista en estos aparatos una especie de dispositivo que permita regular o controlar la información entrante y saliente de dichos equipos.

Regular es controlar. Y si controlamos algunos mecanismos de información podemos acceder a un posible consenso en el uso de las tecnologías en la población joven. Acá se está hablando es del uso indebido que los jóvenes le dan a ciertos equipos tecnológicos (computadoras, celulares. Televisión). Y esa información a la que ellos tienen libre permisibilidad pues, que se oriente en las instituciones bajo la tutela del profesor quien será el ente canalizador de la información mal interpretada por el estudiante o adolescente *común*.

bdigital.ula.ve

## **-Pedagogía: La aptitud del Docente ante la novedad.**

Enseñar es una profesión que se  
ejerce mediante la expresión libre  
del pensamiento que se desee  
transmitir o enseñar...

Luis Beltrán Prieto Figueroa

La Pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y pasa a ser  
la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación

Paulo Freire

La disyuntiva entre *ser* y *deber ser* coloca al orientador, encargado de una cátedra cualquiera, en un *sujeto neutro* en el momento en que éste emprende a elaborar pacientemente un programa educativo, que se adapte propiamente a los parámetros establecidos por el ministerio competente (de turno) y que además de ello, satisfaga las exigencias yacentes de una colectividad (institución educativa, padres, representantes...):

La libertad de enseñanza se la ha definido erradamente como la facultad que tiene todo ciudadano de enseñar. Ya en el artículo publicado en 1939, en la página “El niño, la Escuela y el Maestro” del diario *Ahora*, hablando sobre la libertad de enseñanza, decía que en esa forma, con tal definición por norma, se puede llegar al absurdo de que se conceda libertad de enseñanza hasta malas costumbres, que se puede enseñar hasta las cosas que el Estado considere perjudiciales para la subsistencia de la propiedad colectiva. No es posible admitir dentro de una colectividad organizada tal forma de libertad negativa destructora (Prieto, 2006: 42).

Ahora bien, lo erótico tiene cabida o, está dentro de los parámetros de lo que Luis Beltrán Prieto Figueroa denominara como *malas costumbres* sin duda alguna, aunque distinga el *mal hábito del erotismo*. Sin embargo, como lo dijimos en algún momento: *es justo y necesario*, tomar el antídoto de la misma fuente de donde se generó el mal. Si tal propuesta orienta a nuestros

jóvenes en la sexualidad, que dicho sea de paso, bien degradada está, por la desinformación y la colaboración que las no nombradas empresas generadoras de los equipos tecnológicos de dicho mal, quienes son los encargados de adelantarles la tarea del crecimiento a los jóvenes, haciéndoles adultos en menos tiempo y más precoces en todos los ámbitos.

Caer en una fatuidad pedagógica y mostrar total autoridad en la materia, presupone enfáticamente la inclinación degenerativa de uno de las partes:

El educador tiene que ser un inventor y un reinventor constante de todos aquellos medios y de todos aquellos caminos que faciliten más y más la problematización del objeto que ha de ser descubierto y finalmente aprehendido por los educandos. Su tarea no consiste en servirse de esos medios y caminos para descubrir o desnudar él mismo el objeto y entregárselo luego con un gesto paternalista a los educandos, a los cuales les negaría así el esfuerzo de la búsqueda, indispensable para el acto de conocer (Freire, 1997: 18).

Este punto de vista responde a *la actitud del docente ante la novedad* quien debe adaptarse y ajustarse a los cambios sociales de un país. Y esta forma de reinención del docente de la que habla Freire se presta perfectamente a la canalización de la información del uso deliberado que dan los medios alternativos al material erótico. Sin embargo, la voluntad que propulsa el ideario, se consterna al instante de corresponder a las exigencias de la institución y la de los educandos.

Luis Beltrán Prieto Figueroa, retoma diciendo:

La libertad de enseñar debe definirse, pues, como la facultad que tiene una persona *debidamente capacitada* para ejercer una profesión, mediante la autorización que le da el Estado, que ha comprobado en el sujeto condiciones exiguas de idoneidad. (Prieto, 2006: 42).

Totalmente de acuerdo con la afirmación anterior, y allí entraría lo que sería el *deber ser* de la educación. Aunque la realidad de la educación en Venezuela sea otra. Si nos desviamos un poco del tema, nos damos cuenta que los profesionales preparados en ciertas áreas en realidad en las instituciones son los profesores de otras, menos la que se supone de su competencia. Si la realidad del país no va al paso del profesional liberado por las universidades, desgraciadamente la educación tendrá todas las caras menos la suya: la de educar.

bdigital.ula.ve

## **CAPÍTULO III**

bdigital.ula.ve

## MARCO METODOLÓGICO

### Metodología.

Pensamos el erotismo como vía factible de creación que motivará la lectura asignada a los estudiantes. Siendo los mismos clara muestra de apatía a la hora de abordar un texto literario. El erotismo vendría a ser, una de las isotopías a interpretar dentro del contenido estipulado. Para ello, el profesor tomará elementos eróticos del texto, seguidamente proporcionará al estudiante en su ejecución una postura sobria y buen manejo del ejercicio.

Para llevar a cabo tal investigación se ha seleccionado la obra de un escritor consumado como lo es: (MIGUEL OTERO SILVA, CON SU NOVELA CASAS MUERTAS) Para la concreción de la investigación se tomaron en consideración los siguientes textos sobre erotismo: Llama Doble de Octavio Paz, El erotismo de Francesco Alberoni, y La ilusión erótica de Pedro Alzuru...

El erotismo puede ser tratado en clase tanto en el ámbito narrativo como poético. Desde los clásicos hasta los autores noveles, que estén presentes o no en el programa de estudio. El tratamiento debe estar sustentado, o regido por una teoría pertinente. Uno de los textos al cual se le ha prestado gran atención en el campo de lo erótico, yace en *el libro de los libros* (La biblia), este texto ha sido fuente de innumerables estudios de investigación. Colocándolo en dos vertientes, la primera de origen sagrado o religioso y la segunda del lado de lo profano o erótico. El texto al cual se hace referencia no es otro que: *El cantar de los cantares*, también llamado: Los cantos de Salomón. Otro texto que ha corrido con la misma suerte es: el *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz, que, da muestra magnífica del elemento dual tácito en la obra, uno celebrado y el otro condenado.

### **-Tipo de investigación.**

El trabajo que mostramos está encuadrado en los tratados de las ciencias sociales, concretamente referido a la literatura, los estudios de tópicos y la educación. Es una investigación bibliográfica-documental, soportada en la interrelación teórica que pretende dilucidar el objeto de estudio y la presunción de una situación hipotética.

### **Métodos y técnicas.**

Por la naturaleza misma de la investigación, los instrumentos de recolección de información atenderán al análisis intratextual, para luego jerarquizar la información a través de su pertinencia, y proceder a la contextualización de lo documental dentro de las obras seleccionadas.

### **Delimitación Teórica-documental.**

La investigación está delimitada en lo teórico a partir de tratados sobre el erotismo de: Octavio Paz, Franchesco Alberoni, Pedro Alzuru entre otros. Así como también, la novela *Casas Muertas* que será el objeto de estudio en la aplicación de los presupuestos teóricos a la novela en cuestión.

### **Delimitación temporal.**

Las etapas y pasos que se realizarán para lograr esta investigación son las siguientes:

ACTIVIDADES	SEMANAS								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Se realizará un bosquejo general.									
Búsqueda de antecedentes teóricos sobre la temática planteada.									
Revisión de textos literarios, que nos sirven como base teóricas sobre el erotismo y el tabú.									
Luego se realizará el Marco Analítico, donde se obtendrá el resultado.									

## **CAPÍTULO IV**

bdigital.ula.ve

## **Matices del erotismo a tres escalas**

### **Amor y Erotismo: Diferencia y Similitud**

Para darle valoración al erotismo, se tomaron textos de diversas obras literarias, entre ellas: *El Cantar de los Cantares*, texto tomado de *La Biblia*, EL CAPITULO *Pecado Mortal* de *Casas Muertas Y Memorias de una Cantante Alemana* de Wilhelmine Schorder-Devrient. De acuerdo al orden establecido tendremos la posibilidad de observar gradualmente la intensidad y fuerza del discurso erótico.

Se considera pertinente para que más adelante no se preste para malentendidos, el hablar de *erotismo* y *amor* como cuerpo unificado. Y, si por algún motivo ya se engendró la semilla de la confusión: aclararla. Es que ambos guardan estrecha relación el uno con el otro. Octavio Paz dice que: “Las fronteras entre erotismo y amor son movedizas”. (1993: 50). Y es esa inestabilidad la que concibe en nosotros la disparidad transitoria entre amor y erotismo.

Dicha disparidad pudiera generar cierta inconformidad en algunas mentes, y por supuesto, ello implicaría una dirección distinta al concepto pretendido en el sentido de unidad. No obstante, en su ensayo *EROS Y PSIQUIS*, perteneciente a *La llama doble*, Paz nos dice:

El amor es elección; el erotismo, es aceptación. Sin erotismo —sin forma visible que entra por los sentidos— no hay amor pero el amor traspasa al cuerpo deseado y busca al alma en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo. A la persona entera. (1993: 33).

De esta manera, Paz nos muestra cierta diferencia entre el amor y el erotismo, pero al mismo tiempo, nos habla de la necesidad yacente en el amor, en función de su realización plena en el erotismo. Por otra parte, se

resguarda la pervivencia entre los factores concretos y cósmicos que componen al hombre en su conjunto.

Del mismo modo, subsiste en ellos una especie de confabulación entre el alma y el cuerpo. Es la negación a la soledad de la que surge el afán de corresponder sistemáticamente a otro. No obstante, se torna embarazoso distinguir alguna variable entre los elementos. Como lo asienta Baudelaire en su poema *Correspondencias*: “Como difusos ecos que, lejanos, se funden/En una tenebrosa y profunda unidad” (1984: 15)

En tanto, Alberoni señala que: “En las mujeres, el erotismo se fusiona con el amor” y que: “En el hombre, en cambio, puede haber excitación erótica sin sentir la necesidad de un compromiso amoroso”. (2000: 131).

Son puntos de vista que se conjugan llevando a un mismo objetivo: el de la reproducción o, al del simple goce de la carne y el espíritu. En tal sentido, y apoyados en la opinión del gran escritor venezolano, como lo es Guillermo Sucre, quien no observa diferencia eminente entre ellos. Nos ajustamos a su criterio en el modo de ver como igualitarios y de manifestarse el amor y el erotismo:

Los signos de la pasión son cambiantes. Ayer estuvo dominada por el alma; hoy, por el cuerpo. ¿Se puede seguir hablando de una misma experiencia o habrá que distinguir en ella, llamando a la primera *amor* y a la segunda *erotismo*? No creo que esa distinción tenga validez; predomine el alma o el cuerpo, una y otro se implican entre sí y se alimentan de la misma energía. (1975: 395).

Asimismo, surgió la necesidad para captar con mayor alcance al erotismo, de llevarlo a escalas, lo cual, nos proporcionará una perspectiva más clara en su proceso sincrónico.

Su clasificación es la siguiente:

- Escala A: *El Cantar de los Cantares*: Lenguaje Erótico Implícito.
- Escala B: *Casas Muertas*: Lenguaje Erótico Sugerente.
- Escala C: *Memoria de una Cantante Alemana*: Lenguaje Erótico Gráfico.

### **Escala A: El Cantar de los Cantares: Lenguaje Erótico Implícito**

Aunque ya conocemos la categorización de las lecturas más emblemáticas fijadas a éste texto como lo son: la lectura *sagrada* (dirigida al campo espiritual) competente a los cristianos, y la otra *profana* (del cuerpo erótico) como algunos se refieren a ella, realizada por los críticos literarios y poetas. No obstante, Seguiremos y se seguirá insistiendo por mucho tiempo en ambas lecturas, según sea el propósito establecido, lo cual, no quiere decir que no existan alrededor del texto lecturas fuera del campo erótico o religioso.

Se dice que *El Cantar de los Cantares* es en la biblia, el único libro donde el contenido primario es el amor erótico. El por qué de hacer una relectura del erotismo en un texto bíblico, surge precisamente de la arquitectura del lenguaje con que se van construyendo las imágenes poéticas. El primer contacto erótico que tenemos con el texto, lo hallamos al inicio del canto y se presenta con una exclamación: “¡Oh, si él me besara con los besos de su boca!” (1997: 533).

Expresión que brota de la añoranza, y que desde el punto de vista de la interpretación, añoranza se traduce como deseo, y deseo según Bordelois:

En latín clásico se definía como libertinaje y voluptuosidad, con *desidia* (de *de-sideo*: permanecer sentado, inactivo) o indolencia, es decir, un dejarse llevar por pensamientos ociosos que acaban por

desplegarse en fantasías eróticas o bien nos impulsan a sucumbir ante emociones abrumadoras. En ambos casos, el deseo desaparece como una forma de errancia o de carencia que delata la vulnerabilidad del deseante. (2007: 70).

El discurso erótico es nuestra preocupación principal. Por lo tanto, se puede decir sin recurrir a un lenguaje directo y vulgar que la clave del erotismo está en el cómo se dice y se muestra. Continuamos con el siguiente verso: Porque mejores son tus amores que el vino. (1997: 533).

La cualidad del vino es el efecto placentero que genera en las personas al ser consumido. El amado supera en demasía el efecto del vino en su amada. Si el vino la embriaga, el amante representa para ella el clímax, el grado más elevado de placer. Entonces, el deseo por el otro se intensifica y, la amada, se sumerge en el dolor causado por la no tenencia de ése otro.

Seguidamente nos topamos con versos que hacen alusión al amado: ¡Qué hermoso eres, amado mío!/ ¡Y qué delicioso!/ Nuestro lecho es de flores. (1997, 533)

La amada lo contempla admirablemente al mismo tiempo que lo dice suyo. El que ama, se apropia del objeto amado, por eso le cela, por el temor a perderle: “Los celos son, para la mujer, una tortura insensata porque es un cuestionamiento radical del amor...” (Simone de Beauvoir en Alberoni, 2000: 107). El que ama siente una serie de abismos que le perturban y, es por los mudables estados que el mismo encierra. Alberoni dice que:

El amor es respeto, pero no se detiene ante el no del amado. Es pavor pero también coraje, es prisión pero también es libertad, enfermedad pero también salud, felicidad pero también martirio. El amor es un continuo interrogante, pero es también una recelosa expectativa. (2000, 122)

*El lecho de flores* simboliza el lugar de encuentro entre los amantes, es el sitio de concreción, de triunfo, donde cuerpo y alma se encuentran, se funden convirtiéndose ineludiblemente en unidad.

El hecho en el lenguaje erótico implícito, lo conocemos en el momento en que tenemos la capacidad de percibir e interpretar el uso de imágenes poéticas utilizadas. Que además de belleza, le otorgan al texto una cualidad divinizante, haciéndolo el texto erótico por excelencia. “Sólo el lenguaje poético puede tener tanta audacia” (1975: 75) dice Gastón Bachelard.

### **Escala B: Casas Muertas: Lenguaje Erótico Sugerente**

El erotismo va intensificando su esencia en la medida en que sugiere escenas y que la imaginación se encargará de reconstruir a voluntad. Octavio Paz afirma en *Los Reinos de Pan* que: “En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación.” (1993: 15). El papel que juega la imaginación erótica como aparato constructor de todo un universo fabuloso, es eminentemente imprescindible en su carácter trascendental.

Un lector pone en marcha la imaginación en las circunstancias en que el autor lo permita. Si el autor escribe una buena historia, bien sea con tendencias al erotismo o cualquier otro tópico de interés, el texto surtirá efecto en el primer contacto con el lector. Juan Manuel Parada dice en *Caminos del cuento* que el lector prefiere “emoción pura”. (2010:13). Y es esa *emoción pura* la que hará despegar la imaginación del lector, con el texto literario convenido.

El asunto está en que, además de la elección del tema, surge otra variante y, es la manera en que dicho texto sea abordado por su creador. La pericia del escritor, yace en no contar todo al lector, sin antes pasearlo por una serie de acontecimientos posesos de complejos laberintos, que le

atrapen en su deseo por esclarecer el conflicto. En una entrevista realizada por Patricia Villarruel al escritor Peruano Fernando Iwasaki, quien le preguntaba por la *evolución de su escritura*, y de la cual fue obtenida la siguiente respuesta:

Releyéndome descubrí que cuando era joven me interesaba mucho dejar bien claro el lector que era, los autores que leía: Cortázar, Lorca, Ribeyro, Lovecraft, Vargas Llosa o Bryce Echenique. Ahora prefiero que mis lecturas se disuelvan y que solo se reconozcan algunas contraseñas. <http://www.eluniverso.com>

En *Pecado Mortal* capítulo perteneciente a la novela *Casas Muertas* de Miguel Otero Silva, encontramos una serie de situaciones que realmente pudieran ser recreadas por el lector, bien sea por el simple goce de la lectura o como mero ejercicio literario. Y es que el erotismo localizado en dicha novela, es un erotismo sugerente; por tal motivo, lo ubicaremos en la escala, a un nivel categórico menor con respecto al tratado en *El Cantar de los Cantares*:

Ahora Sebastián y Carmen Rosa se sentaban horas enteras a la sombra del cotoperí, a decirse mil veces lo mismo y a compartir besos fugaces cuando doña Carmelita no andaba por todo aquello y Marta y Panchito les daban la espalda.(1971: 93)

La escena recreada es la de dos jóvenes que están iniciando una relación de pareja. Y que además de ello, se profesan su amor de una manera portentosamente *cándida*. Si llegáramos a emitir una comparación con la manera en el cómo se inician las relaciones en nuestra época sufriríamos una especie de pasmo cataléptico.

Del mismo modo, para los que conocen el desenlace de la novela, saben también de la comunión afectiva entre estos dos seres, que a pesar de las vicisitudes dan muestra del verdadero sentimiento amoroso, como lo

hacen de igual forma María y Efraín en la novela célebre del escritor Colombiano Jorge Isaacs, la cual lleva el nombre de su personaje principal femenino. A este respecto, consideramos pertinentes las palabras de Paz que indican: “El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a una alma”. (1993: 15).

Observemos con detenimiento el siguiente fragmento de la obra de Miguel Otero Silva donde el discurso erótico se va incrementando gradualmente. Logrando así, mantener la horizontalidad del mismo, y sin cruzar el margen de lo sugerente:

Sebastián le ciñó el talle y le buscó la boca para el beso. Pero fue un beso diferente a todos los anteriores, incalculablemente más largo, más intenso, más hondo. Carmen Rosa sintió correr por las venas una llamita más viva que el líquido espeso y picante de la mistela y subir por los muslos una dulce fogata jamás presentida. (1971: 96).

El despertar de las pasiones en Carmen Rosa significa la respuesta auténtica, el corresponder al sentimiento ofrecido por Sebastián. Es “el amor humano” de Paz; pero también, es “la llama que constituye el ser mismo de la vida animal” como lo afirma Bachelard en *La llama de una vela*. Si en su etapa inicial los *besos fugaces* de los enamorados profesaban ternura, y hasta timidez, el tiempo se encargará de pigmentarlos.

El próximo texto logrará trastocar las fronteras entre lo que denominamos erotismo a escalas A, B y C. En este caso sería B (sugerente) y C (*gráfico*) los implicados directos. Proporcionándonos así una visión más clara de su evolución y comportamiento. El párrafo pertenece de igual modo, a la novela *Casas Muertas* y alude a la intensificación del encuentro amoroso entre Carmen Rosa y Sebastián:

En el ancho pecho de Sebastián latía con acelerada resonancia el corazón y ella escuchaba esos latidos como si formaran parte de su

propio pulso. Una mano de Sebastián subió lentamente desde su cintura, se detuvo un instante sobre sus hombros y bajó luego por entre su corpiño, hasta quedarse quieta, caliente y temblorosa, sobre uno de sus senos. Era como estar desnuda en medio del campo. Una mezcla maravillosa de miedo, pudor y deleite le nubló la mirada. (Otero, Miguel; 1971: 97)

El latir del corazón de Sebastián nos da una idea del entusiasmo que lo embargaba, que iba poco a poco apoderándose de él, hasta tener el control absoluto de sus movimientos. Los enamorados se encuentran en una especie de burbuja cósmica que los aleja del mundo y sus realidades. “El encuentro erótico—dice Paz—comienza con la visión del cuerpo deseado. Vestido o desnudo, el cuerpo es una presencia: una forma que, por un instante, es todas las formas del mundo”. (1993: 204).

El erotismo en su escala B, llega a posarse sobre la línea compartida entre lo *sugerente* y lo *gráfico*, en el mismo instante en que llega a posarse la mano de Sebastián en el seno de Carmen Rosa. El lenguaje erótico sugerente se permite el ubicarse sobre la línea que enmarca la frontera, pero lo que no se concibe a sí misma es: transgredirla. Luego lo sugerente retorna, afirmando así, su principal función dentro del erotismo: la imaginación. La cual llega a su máximo grado, con la niebla en la mirada de Carmen Rosa.

### **Escala C: Memorias de una Cantante Alemana: Lenguaje Erótico Gráfico**

La concupiscencia es sin duda el ingrediente fundamental para la construcción de un lenguaje erótico gráfico. De igual modo, el deseo inmoderado como resultante de esa concupiscencia, imprime al individuo la no-sutileza en el momento de la concreción amorosa. La concupiscencia es el primer componente que mueve al erotismo, llevándolo a acometer acciones extraordinarias: “La concupiscencia y la fuerza son la fuente de todos nuestros actos. La concupiscencia lo es de los voluntarios; la fuerza, de los involuntarios”. (Pascal en Bordelois, 2007: 70)

El atreverse más allá de los límites permitidos socialmente, es parte de esa fuerza de la que nos habla Pascal. Dicha fuerza no es más que, el lado contrario de la razón, es decir, el instinto. Para Freud el instinto sería: “una necesidad orgánica cuyo efecto provocaría una tensión psicológica, impulsando al individuo a actuar en el sentido de intentar satisfacer esa necesidad con el fin de disolver la tensión”. (Freud en Salvat, 1973: 85)

Veamos mediante el mismo procedimiento efectuado en ocasiones anteriores, el incremento del lenguaje erótico en su escala C:

El joven ruso era tan tierno como apasionado. La amaba con pasión por haber sido el primero en montarse sobre su trono virginal. Quiso empujar a Margarita a hacerlo sin envoltorio y probar lo que era sentir en el momento decisivo cómo se derramaba en la vagina una oleada de fuerza vital. (Schroeder-Devrient, 1979: 60)

Si en la Escala A el lenguaje es implícito y, en la B es sugerente en la Escala C por consiguiente, el lenguaje erótico será lo más explícito posible, hasta permitirse la licencia de indagar en las habilidades del detalle. Por ende, lo más gráfico posible. Sin embargo, en el párrafo ya mencionado únicamente se narra el acontecimiento sin los remilgos de la pincelada

minuciosa. Cuando el lenguaje es directo, no imprime ninguna admiración o entusiasmo en el lector.

El próximo texto, posee además del aspecto gráfico la cualidad de la descripción. Por lo tanto, el erotismo tiende a intensificarse o, a pigmentarse como ya se dijo anteriormente. Es necesario aclarar también que, dentro de las mismas escalas, el erotismo es cambiante, aunque, se ha encerrado en tres escalas. Imaginemos las escalas como una especie de termómetro, donde cada casilla concentra una especie de medidas, que están en capacidad para graduar la intensidad del erotismo.

Sabemos que el erotismo varía y, esa variación, se debe a la carga emotiva-pasional, que el individuo sea capaz de generar en un lapso determinado. El mismo va enrojeciéndose por la fuerza del lenguaje, hasta ennegrecer parcialmente. Ese ennegrecimiento del erotismo, nos muestra nuevas particularidades, como lo son: pornografía y sus derivados, que no resultan de nada agradables a los ojos de la sociedad y la religión.

En el carácter en que se va incrementando el erotismo, el lenguaje va exhibiendo con mayor precisión sus nuevas formas, y lo hace más asequible a los sentidos. Y en lugar de hechos difusos, es como si una película estuviese pasando ante nuestros ojos:

La concupiscencia se hace cuerpo tangible por la influencia de las palabras: Oír las descripciones, mejor mientras más detalladas, de los actos sexuales, le parece a Sade una condición esencial de la concupiscencia; el deseo erótico no es suscitado tanto por la exposición de los cuerpos como de las palabras que evocan. (Alzuru, 2006:38).

Otro elemento que sale a relucir es el de la experiencia. Y nos preguntamos, si un individuo que en su vida no ha tenido contacto sexual con otro/a ¿Podrá recrear en su interior la lectura erótica? Bataille afirma que: “la

experiencia interior nunca se da con independencia de las impresiones objetivas; la hallamos siempre vinculada a tal o cual aspecto, innegablemente objetivo". <http://www.Librostauro.com.ar>.

La experiencia en sí, es individual, imposible sería el saber cómo se siente el ardor de una quemadura, si en la vida se ha tenido una. Puedes hacer el mayor esfuerzo captando la expresión del otro, pero nunca extraer tal acontecimiento como experiencia vivida. La memoria es factor fundamental para la reconstrucción de las sensaciones, la cual está vinculada con la experiencia interna. Un último texto de la novela *Memorias de una Cantante Alemana* lo presentamos para apreciar con buen ojo, la estructura del lenguaje, del que tanto hemos hablado:

Cuando abría la mano el miembro desaparecía en seguida hasta el fondo. Margarita toqueteaba también el recipiente de ese admirable licor y excitaba cada fibra hasta relajarse. Los muslos blancos deslumbrantes de la baronesa que se convertían en hemisferios de alabastro redondos e hinchados, los rubios cabellos del templo, el rojo encendido del sacerdote que quería hacer allí sus sacrificios, las bellas formas del hombre, por entonces en su máximo vigor, con sus pelos negros mezclándose con los rubios.(fecha: 61)

La descripción del acto sexual entre estos personajes, aparece en su escala C, con las ventiscas propias que la caracteriza. Sin embargo, en la tercera oración, encontramos un lenguaje que pudiéramos denominar de poético, que además de interés procura en el lector cierto goce en el momento de la recreación de imágenes *muslos blancos y deslumbrantes*. Ahora bien, este tipo de temas se pueden tratar no solo desde el punto de vista del cuerpo, sino también desde su contexto histórico, tomando como tópico el tabú y sus prohibiciones.

En definitiva, existen rasgos sumamente obvios que nos permiten diferenciar por escala al lenguaje erótico. El simple hecho de nombrar o mostrar si se tratara de cine, los órganos sexuales, nos dice que estamos en

presencia de un *lenguaje erótico gráfico*. La demarcación vendrá dada por la intensidad del mismo; en otras palabras, en la medida en que el lenguaje se vaya haciendo más directo, en la misma medida sabremos de su mutación.

bdigital.ula.ve

## Conclusión

La aplicabilidad del erotismo en nuestra época, resulta además de novedoso, beneficioso para la educación actual. Ya que; el mismo, como espacio enunciante ha significado de gran desagrado desde épocas antiguas. El primer hallazgo lo encontramos como expresión en el Génesis. Veamos: “Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”. (La biblia, 26: 2). ¿Por qué se toma la desnudez como hecho vergonzoso? Si además de ser el origen del mundo, son los primeros seres humanos en habitar la tierra. Prácticamente se hace de la no-vergüenza un hecho moderadamente perverso.

La importancia del erotismo radica en la variabilidad. Su condición de variable se debe justamente a la negación del encasillamiento, a los modos mecanicistas de la naturaleza. “La sexualidad, en el animal, es una fuerza previsible, cotidiana” afirma Alberoni. (2000: 125).

Empero, la clasificación del erotismo en tres escalas, nos será de gran ayuda para comprender mejor su funcionamiento en el aspecto social y cultural de nuestra era. Ahora bien, partiendo de los supuestos anteriores, vislumbrar al erotismo como posibilidad pedagógica, contribuye enormemente, en la madurez intelectual tanto de la institución como la del estudiante. Al mismo tiempo, se obtendría la oportunidad de reivindicar de algún modo, su mancillado concepto. Despojándolo así, de los estigmas que banalizan desorbitadamente el carácter sublime del espíritu en la manifestación del cuerpo.

En definitiva, el erotismo sugiere, es simbólico-sensible, porque el que dialoga con el texto debe tener presente la variabilidad del mismo. El lector es quien dialoga con el texto y lo transfigura a conveniencia. No otro. En palabras de Alberoni: “El erotismo no es simple impulso, sexualidad, fantasía. Es atención, preparación, aprendizaje”. (2000: 174).

## Referencias Bibliográficas

- Alberoni, Francesco (2000). *El erotismo*. España: Gedisa, S.A.
- Alzuru, Pedro (2006). *La ilusión erótica*. Mérida-Venezuela: CDCHT.
- Carpertier, Alejo (2003). *Los pasos Recobrados*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Baudelaire, Charles (1984). *Las Flores del Mal*. Colombia: La Oveja Negra.
- Cortázar, Julio (2004). *Rayuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Freire, Paulo (1977). *Cartas a Guinea – Bissau*. México: Siglo Veintiuno.
- Bordelois, Ivonne (2007). *Etimología de las pasiones*. Caracas: Zorzal.
- Huxley, Aldous (1969). *Un Mundo Feliz*. Barcelona-España. Rotativa.
- Sade, Marqués (1976). *Justine*. España: A.T.E.
- Paz, Octavio (1993). *La llama doble*. Bogotá: Seix Barral.
- Prieto, Luis (2006). *El Estado del Docente*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Otero, Miguel (1971). *Casas Muertas*. Spain: Salvat.
- Sade, Marqués (1999). *Los infortunios de la virtud – la filosofía del tocador*. España: Edicomunicación, S.A.
- (1997) *Santa Biblia*. Miami, SBI-STL.
- Rougemont, Denis (1993). *El amor y occidente*. Barcelona: Kairós.
- Sucre, Guillermo (1975). *La máscara, la transparencia*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Bachelard, Gastón (1975). *La llama de una vela*. Venezuela: Monte Ávila Editores.

Schroeder-Devrient, Wilhelmine (1979). *Memorias de una Cantante Alemana*.

*Freud y el Psicoanálisis*. Salvat Editores, S.A

### Referencias Electrónicas

Erotismo en la literatura: La exacerbación del amor (2006) [Página Web en línea]. Disponible: [http://www.unioeste.br/prppg/mestrados/letras/revistas/travessias/ed\\_002/cultura/eErotismoenlaliteratura.pdf](http://www.unioeste.br/prppg/mestrados/letras/revistas/travessias/ed_002/cultura/eErotismoenlaliteratura.pdf) [consulta: 15/10/2011]

Erotismo vs. Pornografía, ¿existe diferencia? (2009) [Página Web en línea]. Disponible: <http://yetzabeth-caballero-martinez.suite101.net/erotismo-vs-pornografia> [consulta: 02/11/2011]

Celulares, cedulares, celulosos (2009) [página Web en línea]. Disponible: <http://barrerainares.blogspot.com/> [consulta: 25/11/11]

“Lo explícito mata lo sugerente” (2012) [página Web en Línea]. Disponible: <http://unvrso.ec/00038DC> [25/04/12]

“El erotismo” (2910) [página Web en línea]. Disponible: <http://www.Librostauro.com.ar>.